

Nivel Educativo: Media superior

Tema: Fines de la Educación o concepto de Modelo Educativo.

¿Está México, como sociedad y gobierno, preparado para la sociedad del conocimiento? ¿Es el nuevo modelo el adecuado para crecer y desarrollarse íntegramente? ¿Son estos los fines de la educación? Ciertamente tengo que confesar que estas preguntas parten de una reflexión express que con tanta información que leer y asimilar para este foro tuve que inclinarme por el texto inicial de esta propuesta de Modelo Educativo y pensé, si esto lo hubiera leído antes de la evaluación tal vez hubiera comprendido un poco mejor las intenciones, tal vez... por ello la carta de los Fines de la Educación en el siglo XXI, es mi texto eje y la interpretación del concepto modelo a partir de lo leído.

Este escrito es una propuesta, para pensar conceptos y referentes de palabras que pueden llegar a ser polisémicas y muy subjetivas en este ámbito, porque se presta a múltiples interpretaciones acompañadas por nuestra propia sensibilidad hacia el tema y nuestro estatus de evaluado o no. Es una invitación a que toda esta información se nos dé con tiempo y espacio para desmenuzarlo, para dialogarlo, para criticarlo, para saborearlo, porque en sí, el documento es hermoso textualmente hablando, tiene adecuación, cohesión y coherencia, incluso es motivador leer sobre el amor a México, además de que valora y experimenta el arte y la cultura. Pero eso es todo lo que tenemos por ahora, un texto lleno de palabras que debemos de hacer nuestras, que debemos convertir en ideas y en acciones pedagógicas.

Por principio se puede afirmar que en nuestro país han existido un gran número de modelos educativos, si por modelo educativo se entiende a un conjunto de definiciones, pautas, fines, sujetos y medios que participan en el proceso educativo, así como el modo de alcanzar las metas propuestas. No obstante lo anterior, con el nombre explícito de modelo no se ha conocido o reconocido, los distintos planteamientos o políticas educativas que nos han precedido. Es hasta tiempos muy recientes, que el uso del término aparece en forma corriente. Por modelo entiendo el ordenamiento o articulación de una filosofía, una teoría, una política, un proceso y una evaluación educativa.

En ese sentido, podemos hablar de tres modelos diferentes, desde finales del siglo pasado y hasta nuestros días. Modelos que desde luego han tenido diferentes etapas, pero una misma esencia y una articulación tal, que los hace permanecer. El modelo ilustrado; que corre desde el México independiente hasta el movimiento revolucionario. El modelo revolucionario; que va desde 1910 hasta principios de los ochenta y el modelo modernizador: de finales de los ochenta y en la perspectiva del 2000, teniendo una crisis hasta el 2010.

Por lo tanto, siendo producto de una educación revolucionaria y modernizadora ahora tengo que redefinir mis conceptos a partir de una nueva perspectiva de significado porque los estudiantes no comparten mi cronología histórica, pedagógica, didáctica, ni tecnológica. ¿Cómo avanzar en mi lenguaje para estar a la par de los jóvenes? ¿Para comunicarles lo esencial? El lenguaje de la carta define un propósito y perfiles de logro, pero a la vez perfila al docente que le va a ayudar a

obtener esos logros, es como si nosotros también cursáramos bachillerato para adquirir nuevas competencias, que en su momento no adquirimos porque somos “otro modelo” : clásico, retro o vintage, según sea el caso.

Entiendo entonces que el modelo consiste en la organización dinámica de la educabilidad del individuo y la sociedad en función de sus relaciones y de una cronología con base en los conceptos asimilados. Delinear un nuevo modelo educativo es algo más que proponer un modelo pedagógico. Modernizar la educación no es efectuar cambios por adición, cuantitativos o lineales; no es agregar más de lo mismo. Es pasar a lo cualitativo, romper usos e inercias para innovar prácticas al servicio de fines permanentes; es superar un marco de racionalidad ya rebasado y adaptarse a un mundo dinámico. Pero quiero suponer que no se trata de una modernización total, lo cual sería utópico e irreal. Primero porque, como señala Karl Popper, un cambio cualquiera sólo se realiza con los elementos que se poseen, nadie puede partir de la nada para efectuar un cambio; todo cambio ha de realizarse a partir de lo que se es, y de lo que se ha sido. Segundo, porque desconocer todo lo anterior implicaría ignorancia histórica, física y cultural: todo lo grande se forja a partir de avances progresivos, de cambios graduales, de mejora constante.

Así las cosas, la historia, la pedagogía y la didáctica se constituyen en puntales de la labor, cuando esta se refiere al proceso mismo de educar. “Para formar los mexicanos que queremos.”

Por ello es necesario manejar este nuevo lenguaje y compartirlo con padres de familia y la sociedad, para que se compartan significados y fines que no se puede dejar en manos de la escuela solamente porque nuestra dinámica tiene otros ámbitos como el trabajo, la familia, las tribus urbanas, etc. Y un requisito indispensable para el logro de los propósitos planteados, es la proporcionalidad, en cuanto que en el proceso de cambio es fundamentalmente encontrar el modo de compaginar a la vez el cambio y los retos que el mismo cambio nos presenta, con los valores permanentes que busca el humanismo con un nuevo lenguaje.

Es necesario releer esta nueva filosofía y marco teórico para que las políticas puedan ser viables y retroalimentarnos en unos cinco años más. Que haya espacios de discusión constantes, que podamos vivenciar ambientes de aprendizaje como los plantea el modelo, a manera de experimentación sin que se nos limite meramente a un texto con conceptos para platicar de ellos. Necesitamos valorar el arte y la cultura desde nuestra aula y fuera de ella, no podemos llevar todo el mundo ahí, el cine se ve mejor en el cine y el teatro en el teatro; no podemos simular llevar a cabo un modelo, no todo es virtual, sólo la palabra.

Entiendo que a un modelo educativo lo integran distintos elementos que deben ir de acuerdo con la finalidad y la idea originaria que lo fundamenta que los componentes de un modelo educativo son los siguientes: Componente Filosófico/ Sus fines últimos, tradicionalmente, las voces oficiales, lo hacen emanar de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos y lo condensan en el Artículo Tercero Constitucional.

Componente Teórico/ Su ordenamiento interno –Teoría: La función de dicho componente consiste en hacer viable el proceso operativo. Se trata de la guía por la que se interpreta la realidad y se

orientan las decisiones y acciones hacia los fines de la acción. Y Componente Político/ Su orientación práctica –Política-: Es una fusión de los otros dos componentes, el filosófico y el teórico, ya que informa sobre la totalidad de los procesos de la modernización y define las estrategias mediante las cuales la filosofía y la teoría intervienen en la realidad educativa.

Por lo tanto los fines y el modelo deben ser pertinentes y pertenecientes a nosotros: las políticas, los programas y los proyectos (las políticas son aquí lo primario) deberán ser congruentes con lo que se plantea en este documento. Con sus propósitos y logros, los objetivos que se derivan del diagnóstico y la prospección, estrategias que los posibilitarian, políticas que los aseguran, programas que organizan recursos y proyectos que los concretan. Dejando claro que las políticas son el eslabón entre el modelo o la idealización y la realización. Unas políticas mal definidas, incongruentes o simplemente desfasadas pueden dar fin a un buen planteamiento, en este caso, en el sistema educativo. Un sistema educativo terminará siendo aquello, que las políticas educativas favorezcan o inhiban.

Sé bien que estas también son sólo palabras, que son pensamientos a partir de un texto complejo como su magnitud y que no soy la única voz, pero escribir sobre algo me da claridad de ideas, supongo que los expertos y todas las personas que redactaron estos documentos hicieron un ejercicio parecido al mío; una aclaración de ideas y conceptos sobre el proyecto de nación y del ser humano que deseamos ser y formar. Espero que este foro y estos documentos no se quedne sólo en eso...palabras.

Gracias.

Ana Cecilia De la Vega Tellez Girón